

3-ABRIL-2005

EN CORTO

BERNABÉ FERNÁNDEZ

Escalador. Tiene 31 años. Nació en Málaga y vive en el Cerrado de Calderón, cerca de su madre, la escritora Chantal Maillard. Se inició en la escalada con 13 años, pese a las objeciones de su familia, y a los 17 figuraba ya entre los mejores del país. Desde entonces ha trepado por miles de paredes y techos. Ostenta el récord de dificultad en escalada deportiva. Le motiva el ansia de libertad y superación. Está soltero.

"Mi diferencia con Spiderman es que no tengo tela de araña"



Charo F. Cotta

¿Cómo empezó todo?

Vi un programa en televisión sobre ascensiones al Capitán, en California. Y dio la casualidad de que el Centro de Escalada se trasladó cerca de mi casa. Fui allí a pedir que me enseñaran.

Con la oposición de sus padres.

Mi padre quería que me dedicara a algo más lucrativo, como el fútbol. Mi madre tampoco era partidaria, hasta que me vio escalar.

¿No será que temían por su vida?

En la escalada a veces te juegas la vida, pero es un riesgo controlado. Además, si te juegas...

¿Se pasa mucho miedo?

Quando escalas sin cuerda, en más de una ocasión te ves en mitad de una pared haciendo ciertos movimientos y te das cuenta de que no hay marcha atrás. La única salida es continuar hasta arriba.

¡A mí me daría pánico!

En ese momento tienes que borrar cualquier pensamiento que te venga a la cabeza y ser de mente muy fría. No es que estés loco. Tienes que estar demasiado cuerdo.

¿De lo contrario...?

Conozco gente que, después de haber sufrido algún percance, ha tenido que dejarlo porque no lograba controlar el miedo.

¿Es habitual escalar sin cuerda?

En vías de alto nivel siempre llevamos cuerda, porque ahí te caes continuamente. Y mi diferencia con Spiderman es que yo no tengo tela de araña.

¿Son muy duras las caídas?

Acabas con las manos reventadas, lleno de heridas y, dependiendo del tipo de ruta, con la rodilla sangrando de empotrarse. En la última ruta que hice me partí dos veces el menisco.

¿De verdad?

Pero no fue de caídas, sino por los movimientos: de tanto torcer la rodilla hacia adentro acabó crujiendo.

¿Hay recompensa para tanto esfuerzo?

Mi recompensa es la liberación. Te quitas un peso muy grande de encima.

¿Y nada más?

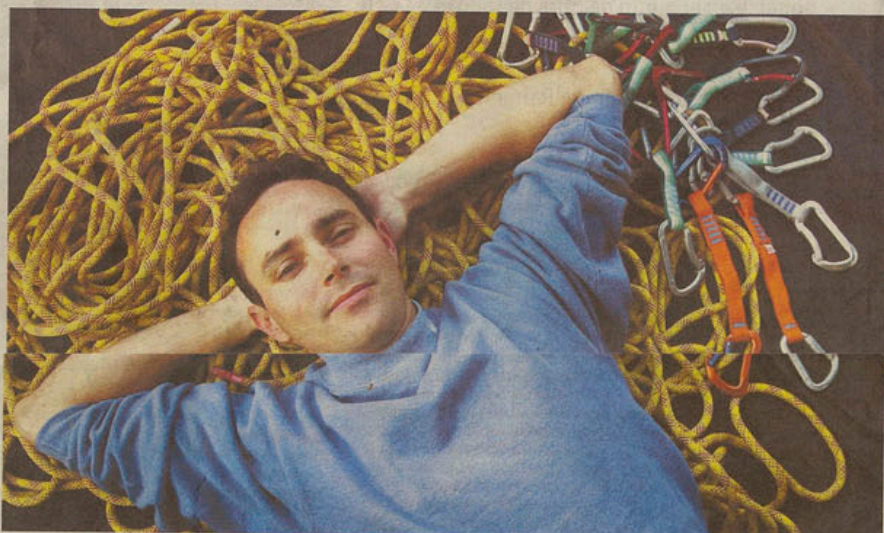
La escalada es una lucha contra ti mismo y una forma de superación. Llegar hasta arriba supone un gran logro.

Pero el hombre también vive de pan...

Yo he vivido de la escalada mucho tiempo. Ahora, afortunadamente, soy el responsable de una tienda de artículos de montaña y no lo necesito. Es un deporte muy sacrificado y no te lo valoran.

Pero se compete con mucha ferocidad.

Fue eso lo que me llevó a dejar la competición. Vi que había mal rollo y me di cuenta de que no era mi mundo. Prefería irme a la montaña y hacer la lucha contra mí mismo: yo, las rocas y nadie más.



SERGIO CAMACHO

EL HOMBRE ARAÑA

Bernabé Fernández no ha necesitado moverse de Málaga para compartir la gloria con otras grandes figuras del desnivel como el japonés Huiji Hirayama, récord del mundo de escalada a vista, o la vasca Josune Bereziartu, récord de dificultad en mujeres. Pero sus esfuerzos por estar entre los primeros ha sido inmenso. Para ser 'hombre araña' no basta con entrenarse en la roca: hay que trabajar mucho en el gimnasio, con barras y pesas, y hacer secuencias de trescientos o cuatrocientos movimientos consecutivos sin bajar de la pared. Luego, a veces durante años, ir a la vía escogida hasta encadenar la ruta. Y al final, en una competición sin cronómetros, ni árbitros, ni jueces, la hazaña queda sin reconocimiento hasta que llega otro loco y la repite. Sin duda, un deporte de raros.

¿No le gusta que se le reconozcan sus méritos?

A mí eso me da igual. Hago las rutas para mí, por lo bonitas que son y la dificultad que tienen.

¿Por qué cree que algunos minimizan sus logros?

Hay un poco de todo: envidia, incredulidad... Pero a mí me da igual. Voy a mi rollo.

Cuente cómo batió su último récord.

Dedicando tres años a una sola vía, que llamé Chilam Balam: siempre yendo al mismo sitio en Villanueva del Rosario, en la provincia de Málaga, y entrenando siempre para la misma ruta.

¿Y...?

Quando la encadené, lo que quiere decir que escalé sus ochenta y dos metros de techo y desplomes de una sola vez, propuse para ella un grado 9b+.

¿Qué quiere decir eso?

Es el máximo grado del mundo, en una escala del 1 al 10. Y dejé la propuesta ahí para que la confirmen.

¿Y si no la confirman?

Sé que se confirmará, como ha ocurrido con el resto de las rutas que he hecho. Pero eso lleva mucho tiempo.

¿Cuánto, más o menos?

Como no existe ningún aparato capaz de medir el grado de dificultad, lo decide cada escalador y, en función de su trayectoria, se tiene más o menos en cuenta lo que ha hecho. Por supuesto que antes tienes que haber superado el grado inmediatamente anterior.

O sea, que la cosa va para largo.

Para que se haga la idea de lo lento que va esto hasta que se confirman ciertas rutas, y ya a la altura que hemos llegado, le diré que en el primer 8C+ que hice, que era el noveno del mundo, pasaron ocho años hasta que se confirmó. Después de muchas críticas y polémicas acabaron dándome la razón.

¿Le molestaría que desautoricen su nuevo récord?

Mientras no suban sin caerse no pueden cambiar de grado la vía. Pueden opinar. Mi ruta anterior en Archidona, que se llama Orujo, que es 9a+, la segunda más difícil del mundo, todavía sigue sin confirmarse.

¿Por qué?

Porque no consiguen subirla. Y esta vía sí que la ha probado muchísima gente. Pero se necesita tiempo y dedicación.

¿La última no la ha probado nadie aún?

La ha probado uno de los mejores escaladores del mundo, Daniel Andrada, y ha dicho que es el ruta más difícil que se ha hecho en todo el mundo hasta el momento.

¿Qué hará a partir de ahora?

Es raro que alguien siga practicando la escalada a alto nivel llegada mi edad, sobre todo cuando arrastras lesiones, como es mi caso. Así que ahora me lo tomo con más tranquilidad, disfrutando de la escalada.

¿Qué tipo de lesiones?

Tengo algunas tendinitis crónicas e incluso artrosis en el hombro.

Diga una cosa: ¿merece la pena?

Claro. Si te sientes bien por dentro y eres feliz...